



Viña sostenible: el Festival afina su parrilla de cuidado ambiental e inclusión

La edición 2026 -del 22 al 27 de este mes- tendrá un código QR proyectado en las pantallas de la Quinta Vergara para que el público responda encuestas de sostenibilidad y aporte información para afinar medición de emisiones y diseñar estrategias de mitigación. También se anuncian nuevas señaléticas, mejoras en baños adaptados y un aumento adicional de capacidad en estos espacios.

 **Marcelo Contreras C.**

Por primera vez en su historia, el Festival de Viña del Mar contó en 2025 con un diagnóstico ambiental formal. La implementación de un Plan de Sostenibilidad permitió medir la huella de carbono del evento y dimensionar, con datos concretos, el impacto de una producción que durante seis noches convoca a miles de personas en la Quinta Vergara y moviliza a públicos, equipos técnicos y artistas desde distintas regiones del país y el extranjero.

El resultado fue una huella total de 4.875 toneladas de CO2 equivalente, cifra que lo convirtió en el primer evento masivo de su categoría en recibir el reconocimiento "Huella Chile", otorgado por el Ministerio del Medio Ambiente por la cuantificación de gases de efecto invernadero. Un hito que, lejos de leerse como un punto de llegada, abrió un nuevo frente de desafíos.

"La medición de huella de carbono nos dio indicios claros de que el transporte es el elemento que más contamina en la realización del Festival", explica Paola Ferrero, directora de Sostenibilidad de Megamedia, el conglomerado al que pertenece Mega, el canal oficial del certamen. El traslado de público, equipos y artistas —entre ciudades, dentro de la región e incluso desde otros países— aparece como el principal foco de emisiones, un problema que, según la ejecutiva, excede la lógica estrictamente operativa del evento. "Es un punto que debe trabajarse en un largo plazo, ya que las soluciones responden a asuntos mucho más complejos que la mera realización del Festival", señala, aunque asegura que ya se preparan iniciativas de impacto a mediano plazo.

En lo inmediato, el énfasis está puesto en la información. "Mientras más datos tengamos, mejores decisiones podremos tomar a futuro", afirma Ferrero. En esa línea, la edición 2026, que va desde el domingo 22 al viernes 27 de febrero, incorporará un código QR proyectado en las pantallas de la Quinta Vergara, que permitirá a los asistentes responder encuestas de sostenibilidad y aportar información clave para afinar la medición de emisiones y diseñar nuevas estrategias de mitigación.

La gestión de residuos fue otro de los ejes centrales del plan. En conjunto con la corporación ReSimple, durante 2025 se recuperaron cerca de 2,8 toneladas de material reciclable dentro y fuera del anfiteatro. El desglose incluyó plásticos (37%), metales (18,6%) y vidrio (16,4%), reduciendo la cantidad de desechos en-

viados a vertederos de la Región de Valparaíso. Para este año, el objetivo es ambicioso: duplicar los residuos reciclados ampliando los puntos de recolección en el Parque Quinta Vergara.

A estas acciones se sumó un programa de regeneración local vinculado a la gala del certamen. Gracias a la gestión de las entradas para el evento, se logró la reforestación de casi 3.000 árboles nativos, los cuales fueron plantados en zonas críticas como el Jardín Botánico, el propio Parque Quinta Vergara y diversos sectores vecinales de Viña del Mar, vinculando el éxito del certamen con la recuperación del ecosistema urbano.

El componente social del plan tuvo un impacto particularmente visible. La implementación de una Sala Calma —espacio diseñado para personas neuro divergentes, con regulación sonora y visual— registró 48 usuarios durante los seis días del Festival, el mayor uso de una instalación de este tipo en eventos masivos en Chile y la segunda a nivel nacional. "Estamos muy orgullosos del éxito de estas iniciativas y muy interesados en normalizar su implementación", dice Ferrero. "Que el público valore que es algo con lo que puede contar en el Festival".

A ello se sumó, por primera vez, una señal televisiva exclusiva con interpretación en lenguaje de señas a través de Mega 2, durante la gala y todas las noches del certamen. La medida apuntó a una comunidad sorda estimada en unas 800 mil personas en el país y fue, según estudios de Mega Research, la iniciativa de sostenibilidad más recordada por el público (41%) y la más valorada en términos de importancia (22%).

La accesibilidad física también mostró avances concretos. La construcción de una vía inclusiva asfaltada desde el ingreso al



"La idea es ver el Festival con los lentes de la sostenibilidad, permitir que el público conozca, viva y participe de estas temáticas, y que esa participación sea cada vez más orgánica".

Paola Ferrero
Directora Sostenibilidad Megamedia

CARNAVAL LIMPIO

Mientras las comparsas avanzaban por las calles siguiendo el pulso del Carnaval Andino Arica con la Fuerza del Sol 2026 el último fin de semana de enero, se desplegó otro desfile más silente de cuadrillas, contenedores y acciones de reciclaje. El municipio impulsó un operativo de limpieza a escala inédita para un evento local: 120 funcionarios en turnos continuos para que la fiesta no dejara huella.

El circuito se reforzó con 40 contenedores de 1.100 litros, 12 contenedores de 240 litros, 3 bateas de basura y 3 camiones de recolección, permitiendo una gestión eficiente de los residuos generados durante la fiesta. Además, se habilitaron espacios específicos para fomentar el reciclaje y la educación ambiental, destacando un punto ad hoc en plaza Vicuña Mackenna, la instalación de 24 mallas de contención a lo largo del recorrido del carnaval y un punto de acopio en Plaza Viva Nos Queremos.

La apuesta fue más ambiciosa que en años anteriores. En alianza con ZOFRI y empresas privadas, se propuso duplicar la recolección de residuos respecto de 2025 y avanzar hacia la medición de la huella de carbono del carnaval. En la edición pasada, una experiencia piloto permitió recuperar más de seis toneladas de material reciclable, con una inversión cercana a los \$20 millones y participación de organismos públicos y privados.

Parque hasta el anfiteatro facilitó el acceso de personas con movilidad reducida, mientras que se amplió el cupo en los sectores destinados a usuarios de sillas de ruedas. Para 2026, se anuncian nuevas señaléticas, mejoras en baños adaptados y un aumento adicional de capacidad en estos espacios.

Ferrero subraya que buena parte de estos logros responden a un trabajo colaborativo. "Ha sido un trabajo súper orgánico con organizaciones que están motivadas en incentivar estas iniciativas, como ReSimple o la consultora Green Ticket, además del departamento de inclusión de la Municipalidad de Viña del Mar", afirma. "Cuando sumamos fuerzas, se generan círculos virtuosos".

El Plan de Sostenibilidad del Festival de Viña comienza a configurar una nueva forma de mirar el evento. "Cada edición es un nuevo paso", resume la directora de Sostenibilidad de Megamedia. "La idea es ver el Festival con los lentes de la sostenibilidad, permitir que el público conozca, viva y participe de estas temáticas, y que esa participación sea cada vez más orgánica". ●